

La locura de la gasolina

“El Presidente de la Asociación Francesa de Peatones ha propuesto los llamados “Derechos del Peatón” para salvaguardar el “habeas corpus” de la comunidad peatante. Control de los semáforos y de avisos, con preferencia para los derechos del peatón; disminución del número de multas, pero subida de su importe, para que éstas pesen de verdad en el ánimo del que las ha de pagar; represión violenta de las velocidades excesivas; sanciones fuertes contra el ruido de las motos, etcétera. Y finalmente, represión con medios penales de la cólera de los conductores, que a veces apostrofan, insultan e incluso agreden a los peatones, en un enfurecimiento repentino que es una especie de exacerbación de los impulsos que da el motor, una suerte de locura de la gasolina”. (IGNACIO AGUSTI)

“El adelantamiento se debe frecuentemente a motivos personales y, precisamente, a un factor psicológico en el cual desempeña un papel decisivo la inconsciencia. Las razones del adelantamiento se buscan en el instinto de la potencia, en la necesidad de hacer ostentación, en la agresividad y en el complejo de inferioridad. Cuanta menos seguridad tenga un hombre en su trabajo, en su familia o en su sociedad, tanta mayor necesidad tendrá de demostrarse a sí mismo y a los demás, cuando está en un automóvil, de que es alguien. El adelantamiento simboliza esta ilusoria satisfacción de borrar, con una excitante demostración de superioridad, el sentimiento de inferioridad identificado en el hecho de tener que marchar después de otro automóvil”. (PROFESOR DI AICHELBERG, en “Triunfo”)

“A menudo me pregunto si los domingos algunas personas no se aburren más que los otros días. No tienen nada que hacer. Matan el espacio, matan el tiempo... Y, puestos a matar... (EMILE CADEAU: “L'homme a l'auto”).

“El número de víctimas de la carretera francesa en el año pasado se eleva a 11.330 muertos y 240.954 heridos. Un muerto o un herido cada tres minutos. Cada quince días, una catástrofe como Fréjus; cada seis años, un nuevo Hiroshima. Es matemático: a este ritmo, uno de cada cuatro niños que nacen diariamente en Francia será víctima de un accidente de carretera antes de cumplir los cincuenta años”. (DOMINIQUE LAPIERRE, en “París Match”)

“Imaginemos por un instante un cortejo formado por todas las víctimas que hubieran podido evitarse. Grande sería el estupor de los asistentes al comprobar que los responsables de estos asesinatos no son bandidos de gran tradición, sino el distinguido notario, el amable vecino, el honrado comerciante...” (MR. RODHAIN, en “L'Express”)

“La historia de los hombres es una carrera entre la educación y las catástrofes”. (H.G. WELLS)

Sí, H. G. Wells; el novelista del futuro. Pero el futuro de su “ciencia-ficción” es ya nuestro real y terrible presente.

Castañuelas y banderillas

Josep M.^a Espinàs acaba de publicar una singular visión de la Ciudad Condal. Se titula “Això també és Barcelona”. Muchas de sus páginas pueden aplicarse literalmente a Gerona, a la Costa Brava, a cualquier punto del “boom” turístico de Cataluña:

“La decepció de molts estrangers, que han vingut a Barcelona imaginant que això seria Granada —que aquí hi trobarien el paisatge, l'arquitectura i sobretot els tipus humans que han servit gairebé sempre per la publicitat d'Espanya— i després han descobert que Andalusia queda una mica lluny, fa aconsellable que els turistes obrin els ulls com més aviat millor.

De flamencs, a Barcelona, se'n veuen pocs. Els vestits típics andalusos només els duen els ballarins professionals dels cabarets. I moltes vegades aquests ballarins només tenen una característica andalusista: el vestit. Per molt que piquin de mans i cantin fandango han nascut a Badalona o a Sabadell...”

En su “Postal Gerundense” de la “Revista de Gerona”, Jorge Dalmau glosa agudamente otra cara del problema:

“El souvenir —perdón, el recuerdo— es una cara de un pueblo. Dándole elasticidad al refrán se podría decir: Dime qué recuerdo compras y te diré qué turista eres. O si se quiere de esta otra forma: Dime qué recuerdos vendes y te diré si eres elegante. Es difícil pensar que todos los turistas están contentos de llevarse de España unas castañuelas y unas banderillas. ¿Es que todos somos bailaores y toreros? En conciencia, este aspecto de la producción de recuerdos no es honrado. Tergiversa la realidad. Les estamos engañando. Todos a todos. Unos, los artesanos astutos, produciendo masivamente; otros, los poco decididos, tolerando pasivamente.

...el simple banderín o la colección de 12 postales a veces es suficiente, pero permítasenos insistir: el banderín y la postal son una pobre cara de un país.

No es terreno abonado para los sueños ese del turismo. El Don Quijote que aparezca —si aparece— tendrá que romper muchas lanzas. Pero vigilando, porque ésta es tierra de tramontana y no puede haber molinos de viento. Hay hoteles”.

Estrictamente sagrado

Ahora que los “guardias nobles” del Santo Sepulcro de Gerona han enfundado hasta otro Viernes Santo sus penachos de plumas, y los aristocráticos chaqués de la Junta de Cofradías duermen en los armarios hasta el año que viene, resultará saludable conocer la noticia publicada por la revista “Vida Nueva”:

“El Ayuntamiento de Valladolid no quiere que las fiestas de Semana Santa sean incluidas en el Calendario Turístico, por el carácter estrictamente sagrado de las mismas”. La noticia no necesita comentario, pero nuestro país tiene un refrán que parece escrito para esta ocasión:

“Qui sigui Confrare, que prengui candela”. NARCIS

PIDA CERVEZAS

El Aguila

se beben mas



Distribuidores: C. O. R. V. I. S. A.